

Señalan los partidos —que obtuvieron en Navarra el 59,04 de los votos emitidos— cómo "nadie ignora que en estos momentos el aspecto más crítico en torno al planteamiento autonómico vasco es la pretendida exclusión de Navarra de cualquier proyecto conjunto con el resto del País Vasco, postura que obstinadamente mantienen los parlamentarios de UCD de Navarra, y que adquiere su expresión máxima al negarse a aceptar un distrito universitario vasco para el que los propios parlamentarios vascos recomiendan como futura capital a Pamplona".

Ante tal estado de cosas, el bloque de partidos firmantes expresa "decidida y enérgicamente" que "no admitirán que un partido que supuso el 28,59 de los votos, aunque la ley de Hondt le atribuya la mayoría de parlamentarios, imponga intransigentemente sus criterios relativos a la autonomía"; que "advirtien de la grave situación que puede producirse si UCD impone sus criterios, al tiempo que alienta, en colaboración con determinados órganos de difusión, una clara campaña de hostilidad al sentimiento vasco que sólo puede desembocar en un enfrentamiento permanente de los navarros" y que consideran que "la convivencia futura de Navarra quedará condicionada por la conciliación indispensable de la personalidad y autonomía propia de Navarra y sus vínculos innegables con el resto de la comunidad vasca".

Cumbre en Vitoria

Con el pesado lastre de una izquierda nacionalista desmarcada, una UCD alavesa reticente y protestona y Navarra ausente, los parlamentarios vascos se trasladaron a la capital alavesa, donde entre acordes de tixtu y mikeletes de gala fue recibido el ministro para las regiones Clavero Arévalo, recién investido de sus galas de negociador con Euskadi.

En el antiguo Salón de Remates, hoy Salón de Comisiones, tomaron asiento once de los doce comisionados elegidos en la reunión de San Sebastián, ya que el representante de Euskadiko Ezkerra optó por la defeción. Nombrada en función de criterios de representatividad, territoriales y políticos, la comisión quedó constituida por dos miembros del PNV, dos del PSOE, dos de UCD, un independiente, uno de ESEI y otro de AP.

Poco antes de dar comienzo la importante reunión, los ucedistas alaveses, quizá alertados por los estamentos dirigentes de su partido, anunciaron que se comprometerían a defender el proyecto y que "se habían apasionado" en la redacción del comunicado que impugnaba los acuerdos de San Sebastián.

A las doce y cuarto llegó Clavero a la Diputación alavesa, acompañado del secretario del Gabinete Técnico, Luis Coscuella. Después de los saludos y presentaciones de rigor, tomó la palabra Irujo, quien en nombre de la Asamblea de Parlamentarios, señaló que tanto el presidente Suárez como el ministro conocían el texto del proyecto pre-autonómico y manifestó que el deseo de los parlamentarios era democratizar el país y dotarle de un órgano confederal para que cada región histórica mantuviera su propia personalidad.

Contestó Clavero que no había llegado para regatear ni que la negociación representaba a dos partes enfrentadas. "Hay que evitar que el País Vasco se convierta en un cáncer", afirmó claramente el ministro, que definió los problemas de Euskadi como "de conciencia y de Estado y por encima de los partidos".

Partiendo de la base de que Navarra no puede soslayarse, de que la cuestión de la amnistía no entra en la jurisdicción del ministro y que el tema de la violencia debe negociarse "con las armas que cada uno tiene", la impresión de los parlamentarios vascos fue de moderado optimismo, huyendo de los triunfalismos. Irujo aclaró que "se había permitido decirlo al ministro algunas procaçidades" y que a Clavero se le había escapado una significativa alusión al fortalecimiento "de las cuatro partes", lo que suponía una cierta luz verde a la cuestión del Viejo Reino.

En el mismo sentido que Manuel de Irujo se expresaron el resto de los diputados y senadores, con el matiz de Txiki Benegas, que respecto a Navarra afirmó que no se había avanzado nada y que el tema quedaría para el final de la negociación.

Clavero Arévalo volverá a reunirse con los parlamentarios vascos el 1 de octubre en Madrid, fecha para la cual se esperan noticias sobre amnistía.

En este rompecabezas de la política vasca, además del alentador inicio de negociaciones, destacaron la semana pasada las importantes reuniones del PNV y del PCE (la primera para adaptar sus estructuras al momento actual y la segunda para decidir las grandes líneas políticas y organizativas que inspirarán su próximo Congreso), así como la decisión gubernamental de crear un distrito universitario vasco.

Y entre los pasos adelante, uno y gravísimo atrás. El sábado 24 la naviera vasca Letasa ha protagonizado el mayor "crack" económico de los últimos meses, suspendiendo pagos con un pasivo de 8.000 millones de pesetas y un activo inferior a 10.000. Otra nueva señal de alerta en un tejido económico desgarrado que de no remendarse podría reducir a cenizas todas las ilusiones de libertad.

La Capilla siXtina

TAMBIEN EMPIEZA EL CURSO PARA LOS ASESINOS

MILAGRO de la "rentrée". La violencia ha venido y algunos saben como ha sido. Coincidiendo con el comienzo del curso en las escuelas, los ultras han decidido empezar su ejercicio didáctico y le han pegado un bombazo a "El Papis", una de las publicaciones periódicas que tienen entre ceja y ceja. A la vista de cómo les salió lo de Montejurra, lo de Atocha y los asesinatos de manifestantes, la impunidad en el País Vasco, se han animado. Suele suceder. Cuando salen bien las cosas aparece la fiebre del estímulo y uno se crece. Los que pusieron la bomba en "El Papis" habían empezado poniendo petarditos en cines y teatros, cascando un día a uno y otro a otro, y bien, lo que se dice bien. Todo pasaba. De vez en cuando les llamaban al orden, les echaban un sermón, algún tironcito de orejas y ¡hala! ¡A ser buenos chicos! Y ellos se iban contentos como unas pascuas, a tomar leche con cacao en polvo, a ponerse como mulos del gimnasio de artes marciales a su Casa de Campo, de la Casa de Campo al gimnasio de artes marciales. Ahora, después de la enseñanza general básica, han decidido que ya estaban preparados para la enseñanza superior. Lo de Montejurra fue el examen de COU. Pasaron. Lo de Atocha, el examen de selectividad. Sólo cayeron unos poquitos. Ahora lo del "Papis" ya exige casi el título de graduado. A no dudar que próximamente estos muchachos darán motivos para la licenciatura y el doctorado.

No olvidemos el caso de Chile, para no recordar la España anterior a 1936, ni el Chicago de Al Capone y sus muchachos. Se crea la situación de violencia y luego has de pagar, con dinero o con historia, para que los promotores de violencia se la guarden.

—Oiga, ¿es ahí donde hemos puesto una bomba?

—Sí. Aquí es.

—Bueno. Les llamamos para decirles que si cambian de actitud no les pondremos ninguna más.

—No podemos cambiar de actitud. No tenemos otra.

—Qué lástima. Entonces no se sorprendan si un día de estos le ponemos otra bomba.

—Por Dios. La sorpresa sería que no la pusieran.

—Usted comprenda. Cada cual tiene su rollo.

—Vivimos en un país libre. No faltaba más. Ustedes son libres de poner bombas y nosotros de saltar por los aires.

—Caballero, celebro que se lo tome usted así, porque no todos reaccionan con tanta civilización. Es usted un liberal de pro.

—Y usted, un fascista como la copa de un pino.

—En fin, no le entretengo más, que ustedes tendrán su trabajo.

—Y ustedes el suyo.

—¡Uf! No paramos. Entre escribir anónimos. Llamar por teléfono. Contener nuestra base. Descontenerla. Buscar coartadas en caso de bombazos y tiroteos. Yo siempre se lo digo a mi señora: trabajaba menos cuando no era un asesino de defechas. Y luego siempre a salto de mata. Ni Seguridad Social, ni retiro. Y además, los políticos metiéndose por medio. Son una plaga. El otro día nos llama uno de ellos y nos dice: Os habéis pasado. Voy a deteneros. ¿Detenernos? Pero si les hacemos un favor. Así la gente piensa: es preferible un Gobierno dirigido por estos chicos que otro posible dirigido por los bombistas. Cualquiera entendería esta reflexión. Pues aquel desgraciado empeñado en detenernos. Yo soy muy pacífico, pero cuando me buscan me encuentran. Así que le dije: Anda ya, vete a que te den una peseta de café. Y le colgué.

—Asombroso.

SIXTO CAMARA

Radiografía de una sociedad

EL CASO BALET

(páginas 52 a 55)